



GUERRA CIVIL EN

ARCIS!!!

Neo-stalislismo empresarial contra la academia

A una semana de los acuerdos alcanzados entre Coordinadora de Asambleas Organizadas y la dirección de la Universidad declaramos lo siguiente:

Crisis de la universidad crisis.

La actual coyuntura política de la universidad la podemos rastrear desde los tiempos en que Luís Torres gobernaba unilateralmente conduciéndola a una grave crisis producto la exacerbada ceguera en la administración de una que universidad crecía sobre el fango. La toma del año 2002 fue como un catalizador químico que puso en escena la crisis, extrema politización de la comunidad, y quizás lo más importante, un verdadero laboratorio de re-afectivización de la política desde los estudiantes, donde asambleas autónomas y federación comunista eran potencia política coordinada y fraterna. Pero las debitadas fuerzas del momento pos toma, imposibilitaron todos los avances vividos en el período extraordinario. Herida la universidad, muchos se interesaron en salvarla del descalabro financiero que vivía, dicen que desde el mismísimo Fernando Flores hasta algún

grupo económico cercano a la derecha intentaron ingresar. Lo cierto y público es que la mano samaritana provino del PC (a través del ICAL), del empresario Max Marambio (Fundación Joel Marambio), y la Sociedad Salvador quienes crearon una inmobiliaria, formalizando así una asimétrica relación entre propiedad y academia.

El ABC de la actual *guerra civil* en el ARCIS la podemos encontrar en la arremetida de los propietarios de la inmobiliaria en los altos cargos que tienen que ver con el funcionamiento académico de la universidad y la respuesta del estudiantado a dicha crisis generada "desde arriba".

Siendo la toma de la universidad nuevamente un medio, otra vez un catalizador químico que hizo aparecer el conflicto suscitado por el poder de la propiedad y el desamparo de los criterios propiamente académicos. La toma también cartografió a los actores de la universidad en polos de agrupamiento. Por una parte, los refugiados en el poder del dinero y la propiedad, por otro, los que poseen meritos a través del trabajo en la universidad.

De la toma y su relación con la dirección de la universidad poco se ha hablado. En una toma existen múltiples actores y por el simple hecho de la interrupción de la normatividad de la vida universitaria todos estamos afectados. Acciones u omisiones deberían ser considerados y traducidos a hechos políticos.

Nunca vimos de parte de la dirección de la universidad una real voluntad de jugársela por terminar el conflicto de manera consensuada. Una y otra vez la dirección se la jugó por la polarización y la confrontación, azuzando a esporádicas e irresponsables escaramuzas entre estudiantes que no llegaron a mayores gracias a que felizmente la mayoría los estudiantes de la *contra-toma* reconocieron que si bien se estaba en desacuerdo con "la forma de la toma", tampoco serían presa fácil de la persuasión y las oscuras intenciones del *propietariado* de la universidad. Los menos, orgánicos al *propietariado* y otros quienes se encendieron con la ideología del odio entre estudiantes, materializaron acciones concretas de sabotaje, pequeños hechos aislados con una cobertura mediática que ni Toni Negri,

Jaques Ranciere, ni el coloquio internacional de Arte y Política habrían soñado lograr.

Hoy desde los PC que están en el directorio, hasta el último estudiante de aquel partido se sienten y actúan como propietarios de la universidad. Asistimos a la constitución de un verdadero *propietariado* que hoy busca imponer sus términos en razón del dinero depositado en la inmobiliaria. Llamamos a los militantes comunistas a ampliar el horizonte y reflexionar en el punto.

Lo que firmaron hace una semana estudiantes en toma y dirección (¿porqué no ha sido publicado en la web!) fue posible hasta el mismo día de la toma. ¿Porqué esperar tanto para llegar a un acuerdo concensuado? Por otra parte y en este clima, la dirección política del movimiento de estudiantes, las asambleas organizadas tuvieron un poco afortunado desenlace. Las carencias en las comunicaciones y la subestimación de la contraparte trajeron consigo el actual escenario de confusiones y malentendidos diversos.

La dirección de la Universidad:

Entre el *neo-stalinismo* y la *tecno-política*.

Vemos que existen dos modos en que la dirección ha enfrentado el conflicto. En primer lugar y más importante, la construcción mediática a través de la prensa de lo que ocurrió en la toma. Si algo han aprendido de las elecciones y del mundo de los negocios, es que la opinión pública no existe, se construye. Sin conocer a Baudrillard, saben que poco importa que realmente sucedió en los días de toma, *importa quien lo diga y como lo diga*. Golpe mediático: El Mercurio, La Tercera, revista Qué Pasa, Canal 13, los "buenos medios": tildando a estudiantes de *lumpenes*, *anti-sociales*, *delinquentes*, *anarco-rupturistas*, *frentistas*, y cuanto adjetivo del mal estuviera en el vocabulario de los "buenos medios". Escasas menciones a los protagonistas de la toma, la versión de los estudiantes en toma no ha existido. En la vorágine de los *medias* en Chile no hay que ser muy ingenuo para enterarse que la voz del empresario pesa más que cualquier asamblea. En segundo lugar, la mano inquisidora, ¿Checoslovaquia del 68?, ¿Hungria 1956? No, ARCIS 2006, sin tanques rojos, sino blindados de FFEE de Carabineros

listos para ocupar la universidad. Cómo les brillaban sus ojos, qué excitados se veían, querían desalojo, deseaban desalojo y cárcel para los estudiantes en toma: "deben pagar estudiantes y profesores", "... podrían agravar las penas", faldero, patético y jaloneado del brazo de un punto a otro para las cámaras, el estudiante-federación, sólo sabe hablar de castigos. El mundo al revés quien vocifera al lumpen vive como millonario-millonario a costa del plusvalor del país más socialista del orbe.

Y ahora qué?

Hemos asistido los últimos días a un panóptico de miradas y cruces melancólicos al interior de la universidad. Ya decía el filósofo Spinoza acerca el lazo profundo entre el déspota y el sacerdote: la necesidad de la tristeza de sus sujetos. Tristeza en un riguroso sentido, el afecto que envuelve la disminución de la potencia de actuar.

La existencia de formas de subjetividad y autoorganización capaces de gestionarse sin una finalidad capitalista, esfuerzos intelectuales y prácticas artísticas; aquello que la lógica aparato-empresarialista no puede leer, no entiende, ataca a mansalva, persigue: "son ellos o nosotros", dicen. Buscan sancionar directa o indirectamente, cual Bush en el mundo, operan bajo el raciocinio del que "si no están conmigo están en contra".

Hacemos un llamado a perder el miedo, a conversar, y a mirarnos. Existe una capa delgada que separa el café amargo del casino a la acción, a la escritura, a la asamblea y el debate abierto.

El ARCIS es un espacio donde se crean grandes afectos, pequeñas y nobles causas, aquellas que no salen en la web, ni en la historia oficial. Performances atrevidas, colectivos potentes, formas de vida y transformación corpórea, rebeldía contra el sistema, investigación militante, compañeros de vida, verdaderas galerías subterráneas que la lógica instrumental no ve, no pueden ver. Ahí están, son nuestras fortalezas y nuestro capital.

Llamamos a los estudiantes, académicos y trabajadores a no dejarse amedrentar por el *neo stalinismo*, a no creer en las consignas de la su *tecno política* de medios, a mirarse a los ojos, nosotros los de a pie, flujos sonrientes entre pasillos y patios. La alegría aumenta la potencia de actuar.

Cómo si todos fuéramos amantes bajo el manto de una universidad *lumpen*. Alegría!

*Colectivo Investigación y Cambio
Social*

Santiago, junio 2006